



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS

LECTURA SESIÓN 1

CT 123 ENFOQUE EN TEOLOGÍA

Schneider-Harpprecht, Christoph. “Aspectos históricos y concepciones contemporáneas de la Teología Práctica”. En *Teología Práctica en el contexto de América Latina*, editado por Christoph Schneider-Harpprecht y Roberto E Zwetsch, 47–74. Quito, Ecuador: CLAI, 2011.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre, 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

Capítulo 2

Aspectos históricos y concepciones contemporáneas de la Teología Práctica

Christoph Schneider-Harpprecht

2.1 Introducción

Tenemos el interés de elaborar una concepción plausible de Teología Práctica para el contexto de América Latina, en especial para el contexto brasileño. Un paso importante para iniciar este camino es la discusión acerca de concepciones actuales de Teología Práctica elaboradas en el contexto del Primer Mundo. No pretendemos simplemente transferir y adaptar resultados, siguiendo así con una historia de dependencia y dominación teológica.

Sin embargo, no podemos negar que en la Teología Práctica de hecho dependemos de la herencia europea. Conceptos básicos de pastoral y de teología llegaron con los inmigrantes a Brasil en los siglos pasados. Sea el catolicismo del padre Anchieta, que justificaba la esclavitud y el exterminio de los indios, o la pastoral de los jesuitas en las misiones, sea la pastoral tradicional católica o el modelo liberal de religión del protestantismo moderno, sea la idea de misión interna y externa para salvar a las masas perdidas de trabajadores y preservarlas del comunismo ateo, sea la idea de iglesia del pueblo, de comunión en la comunidad activa, de pastoral metodista, bautista o pentecostal – todo esto inició primero fuera de Brasil y se desarrolló después libremente o en dependencia de las iglesias y de la teología norte-atlánticas.

En búsqueda de una concepción de Teología Práctica para América Latina, tenemos que conocer esta herencia y elaborar los problemas que nos dejó con el fin de obtener más libertad en el reconocimiento de problemas semejantes, en la

interpretación y evaluación de la situación religiosa actual y en las decisiones teológicas necesarias.

2.2 Tipos históricos de Teología Práctica

El surgimiento de la Teología Práctica en Europa estaba relacionado con la ascensión de la burguesía, el comienzo de la industrialización, los movimientos del Iluminismo y del Romanticismo. En siglos anteriores, en las sociedades más tradicionales, la transmisión del saber práctico al ministerio pastoral sucedía de manera más informal, por medio de procesos de socialización cotidiana, de la catequesis y de la convivencia según las reglas de la comunidad.¹

La base de la instrucción era constituida por manuales que transmitían reglas y ejemplos, como la tradición apostólica de Hipólito, el tratado *Del sacerdocio* de Crisóstomo, el *Libro de pastoral* del papa Gregorio I, la *Imitatio Christi* de Thomas a Kempis, *The Pilgrim's Progress* de John Bunyan o *The Reformed Pastor* de Richard Baxter.²

En la Edad Media, la discusión sobre si la teología es una ciencia teórica (Tomás de Aquino) o una ciencia práctica (Duns Escoto) se desarrolló en otro ambiente social al de la instrucción práctica de los sacerdotes. Pese al énfasis que las iglesias de la Reforma pusieron, desde el siglo 16, en el estudio de la Biblia y en la predicación, el currículo de la formación práctica permaneció ocasional y rudimentario, restringido a la aplicación de las reglas de la retórica a la predicación. Andreas Hyperius fue el primero que, en su compendio de teología (1556), solicitó que el estudio de teología incluyera, además de exégesis e historia de la iglesia, también homilética, catequesis, liturgia y consejería. Su división de las disciplinas teológicas se volvió clásica, sin embargo, la convicción común de que toda la teología sería práctica tenía como resultado a la exclusión de la Teología Práctica del estudio de las disciplinas clásicas. Ésta seguía siendo considerada como aplicación de la verdad del evangelio descubierta en el estudio de las demás disciplinas.

¹ Cf. BURKHARDT, John E. Geschichte, Theologie und Praxis: Überlegungen zu den Ursprüngen der Praktischen Theologie. In: NIPKOW, K. E. (Org.). *Praktische Theologie und Kultur der Gegenwart*: ein internationaler Dialog. Gütersloh: Gerd Mohn, 1991. p. 91ss.

² Cf. BURKHARDT, 1991, p. 92.

2.2.1 La concepción de Teología Práctica de Friedrich D. Schleiermacher

El mérito histórico de la Teología Práctica de *Friedrich D. Schleiermacher* es que él logró abrir un espacio para la formación práctica de los teólogos en el sistema de la teología académica. Influenciado por la filosofía del idealismo y del romanticismo, Schleiermacher tenía interés en construir el sistema de la teología como un organismo. Él partió de la idea iluminista de una ciencia universal y demostró que la teoría de la teología forma parte de este universo científico, pues la teología se refiere a la conciencia religiosa como dimensión fundamental del ser humano, que toma formas históricas y se concretiza en las creencias y prácticas religiosas de determinadas iglesias.

Para Schleiermacher, la teología era, así como la medicina, el derecho o la arquitectura, una ciencia positiva, que servía a un objetivo práctico: conducir a la iglesia. Fue una idea nueva y revolucionaria de subsumir toda la teología bajo el objetivo de la dirección de la iglesia y reconstruir sistemáticamente las diferentes disciplinas y sus tareas a partir de este objetivo. Schleiermacher presenta este concepto en su enciclopedia teológica intitulada *Breve Presentación del Estudio Teológico*. Recordamos aquí su definición de teología: “La teología cristiana es, así, la más alta representación (esencia) de los conocimientos científicos y reglas del arte que son necesarios para una dirección armónica de la Iglesia.”³

La preocupación más grande de Schleiermacher es de no perder la base empírica de la fe en la teología ni tampoco perder la credibilidad ante la razón. La teología se refiere a la iglesia concreta como forma concreta de la religiosidad que presenta esta realidad bajo las condiciones históricas y culturales. El concepto de ciencia positiva se orienta siempre por el objetivo práctico del liderazgo de la iglesia. La tarea de la teología misma es práctica, y ésta utiliza los métodos de investigación de las demás ciencias, de la filosofía, de la ética, de la historia y también de la música, de la teoría del Estado y de otras áreas.⁴ El interés de las personas por la dirección de la iglesia junta los conocimientos básicos de estas ciencias. Así la teología hace uso de éstas como ciencias auxiliares. Esta noción importante para la Teología Práctica fue creada por Schleiermacher.⁵

³ SCHLEIERMACHER, F. D. *Kurze Darstellung des theologischen Studiums zum Behuf einleitender Vorlesungen*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1977. 2

⁴ SCHLEIERMACHER, 1977, 1.6.

⁵ SCHLEIERMACHER, F. D. *Die Praktische Theologie nach den Grundsätzen der evangelischen im Zusammenhang dargestellt*. Berlin: Ed. J. Frerichs, 1850 p. 12.

Detrás de esta concepción de teología opera una distinción básica: la distinción entre la masa del pueblo religioso, que no tiene formación, y los eminentes y excelentes, que asumen el liderazgo de la iglesia. Pese a su simpatía y compasión con el sufrimiento del proletariado, Schleiermacher queda preso a una concepción burguesa de iglesia como sociedad de clases que privilegia a los eruditos. El pueblo es receptivo y más o menos pasivo; su religiosidad activa se limita a la comunidad de la familia, mientras los pastores actúan y representan a la iglesia públicamente. Una concentración del interés en la predicación y en el culto promueve esta tendencia en la práctica eclesiástica. En el espacio público, el cristiano era en primer lugar oyente.

La estructura de la Teología con relación a la dirección de la iglesia es la siguiente: Schleiermacher distingue entre la *Teología Filosófica*, que define el concepto del cristianismo, se preocupa, en la apologética, con la legitimación de la iglesia protestante contra otras formas de iglesia y, en la polémica, contra herejías; la *Teología Histórica*, que trata de la Biblia, de la doctrina y de la sociología de la iglesia; y la *Teología Práctica*.

El lugar de la Teología Práctica se ubica en el final del estudio teológico. Schleiermacher la llama “corona del estudio teológico”.⁶ Ésta presupone los resultados de todas las demás disciplinas, que definen la esencia del cristianismo y la tarea de la iglesia. La Teología Práctica, para Schleiermacher, es una “ciencia aplicada”. Como “técnica”, ella misma no se preocupa con las cuestiones fundamentales de la teología. Schleiermacher define su objetivo de la siguiente manera: “El objetivo de la Teología Práctica es poner los movimientos del ánimo causados por acontecimientos de la Iglesia en el orden de una actividad reflejada (prudente)”.⁷

¿Qué significa esto? Schleiermacher sabe que, en la iglesia, sólo actuarán personas que tienen un interés por ésta. Este es el movimiento básico del espíritu humano. Las cosas que suceden en la iglesia pueden despertar sentimientos agradables cuando estamos de acuerdo con su sentido, o sentimientos desagradables, cuando no estamos de acuerdo. El interés y los sentimientos producen impulsos dirigen la voluntad para actuar y hacer ciertas cosas. La Teología Práctica tiene que reflexionar críticamente sobre estos movimientos del espíritu, verificar su contenido cristiano y planificar las acciones que éstos producen. Como técnica, ésta aclara la observación

⁶ SCHLEIERMACHER, 1850, p. 10, nota 1.

⁷ SCHLEIERMACHER, 1850, p. 27.

exacta del objetivo de la acción, define la tarea y reflexiona sobre el método.⁸ Así la Teología Práctica ayuda a transformar el sentimiento religioso en acción, algo esencial para el cristianismo.

La dirección de la iglesia se refiere a la comunidad y a la iglesia como un todo. Las dos direcciones exigen servicios distintos. Por ello Schleiermacher distingue, en la Teología Práctica, la teoría del servicio de la comunidad (*Kirchendienst*), cuyo contenido es todo lo que tiene que ver con el ejercicio del ministerio pastoral: la teoría del culto, la homilética, la llamada teoría del discurso religioso, la catequesis, la consejería y la organización administrativa de la comunidad; y la teoría del gobierno de la iglesia (*Kirchenregiment*), que se refiere a las cuestiones de la constitución de la iglesia, reflexiona sobre los principios de la dirección de las comunidades, así como sobre las relaciones externas con el Estado y la sociedad.

La definición de la Teología Práctica como teoría de la técnica de la dirección de la iglesia deja el gran problema de que ésta no puede reflexionar teológicamente sobre sus fundamentos mismos. Así la Teología Práctica permanece siendo un apéndice del estudio teórico de Teología.

2.2.2 La Teología Práctica después de Schleiermacher

La historia de la Teología Práctica norte-atlántica después de Schleiermacher demuestra una oscilación entre una orientación más dogmática, más histórica, más empírica y más socio-política. De modo general, podemos ubicar las concepciones de Teología Práctica en el campo definido por estos cuatro criterios.

Algunos ejemplos: *Carl Emanuel Nitzsch*, el sucesor de Schleiermacher en la cátedra de Teología Práctica en Berlín, enfocó la cuestión de la iglesia como “sujeto que actúa” de la Teología Práctica y de la misión interna de los bautizados. Él quería, de cierta manera, superar el carácter “técnico” de la Teología Práctica y exigía que ésta buscara sus propias bases teológicas. Como base sirve un “concepto prototípico” de iglesia. El reino de Dios proclamado por Jesucristo se realiza en la iglesia. La iglesia como un todo es sujeto de la acción, no los individuos o una clase de clérigos. Nitzsch pretendía ir más allá del individualismo y “pastor centrismo” de Schleiermacher y, contra las masas ateas y socialistas, mantener la estructura eclesiástica vinculada al Estado. De finales, su concepción desemboca en una teoría del ministerio eclesiástico

⁸ Cf. SCHLEIERMACHER, 1850, p. 29.

y promueve la relación entre iglesia y Estado.⁹ Esta concepción de iglesia estuvo fuertemente presente en el movimiento de misión interna y externa, a través de los cuales también influenció a las comunidades teutónico-brasileñas protestantes.

En la concepción de Teología Práctica de *Otto Baumgarten*, a finales del siglo 19, podemos oír la solicitud de una apertura empírica de la teología dogmática. Él criticó a los “pastores capitalistas” que, para asegurar su sueldo, servían primero a los ricos; criticó también a una iglesia que no se preocupaba con la miseria social de los trabajadores.¹⁰ Esta crítica llevó a los socialistas religiosos (*Leonhard Ragaz* y otros) a regresar a la base socioeconómica de la teología. Ellos querían hacer teología a partir de la situación de los trabajadores, con base en un análisis marxista de sociedad.

El historicismo de finales del siglo 19 llevó a la Teología Práctica –por ejemplo, en la concepción de *Friedrich Niebergall*– a una reflexión sobre la práctica religiosa en general frente al relativismo histórico. Él desarrolló una doctrina de la educación religiosa de la comunidad cristiana con base en una investigación crítica de psicología y sociología de la religión. Otra vez el cristianismo es reflexionado en el contexto más amplio de la religión y de la filosofía. Niebergall demuestra una fuerte tendencia al ideal filosófico del estoicismo.¹¹

A partir de la teología de la palabra de Dios de *Karl Barth* volvió a predominar, en los años de 1930 y 1940, un modelo dogmático con fuerte énfasis en la homilética.¹² En los años de 1950, bajo la influencia de *Rudolf Bultmann*, creció, en la Teología Práctica, el interés por la interpretación y actualización del pasado. La homilética y la educación cristiana enfatizaron el lado histórico y hermenéutico de su trabajo, descuidando el análisis empírico. Esto llevó, en los años de 1970, a un regreso de la Teología Práctica a la experiencia. Se realizó una apertura para disciplinas como la psicología social, el psicoanálisis y la sociología. Se buscaron nuevos métodos de analizar y experimentar la práctica y se vinculó la teología al interés de una transformación política de la sociedad.

⁹ Cf. NITZSCH, Carl Emanuel. *Praktische Theologie*. Bonn, 1847. v.I, p. 13, 142.

¹⁰ Cf. BAUMGARTEN, Otto. *Der Aufbau der Volkskirche*. Tübingen: J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1920.

¹¹ Cf. NIEBERGALL, Friedrich. *Praktische Theologie: Lehre von der kirchlichen Gemeindeerziehung auf religionswissenschaftlicher Grundlage*. Tübingen, 1918. 2 v.

¹² Cf. THURNEISEN, Eduard. *Die Lehre von der Seelsorge*. 5. ed. Zürich: Theologischer Verlag, 1980; BOHREN, Rudolf. *Predigtlehre*. 4. ed. München: Kaiser, 1980.

Se quería integrar la Teología Práctica en el contexto de las ciencias sociales.¹³ Un resultado de este movimiento empírico es la especialización y profesionalización dentro de las áreas de la Teología Práctica: existen pedagogos en el área de enseñanza religiosa,¹⁴ especialistas en psicología pastoral,¹⁵ en homilética y retórica.¹⁶ En esta situación surge la nueva pregunta por la unidad de la Teología Práctica como disciplina. ¿Ésta simplemente se divide en diferentes alas que trabajan con una teoría y fundamento propio? La Teología Práctica se define por la referencia al trabajo de distintos profesionales, de especialistas en la iglesia y en la sociedad, ¿ésta simplemente está relacionada con las distintas disciplinas de las ciencias sociales o tiene un objetivo teológico que une a todas las teorías?

2.2.3 La herencia norte-atlántica en la Teología Práctica de América Latina

En resumen, podemos decir que la herencia de la Teología Práctica norte-atlántica dejó para la Teología Práctica en América Latina los siguientes problemas:

- Un desnivel fundamental entre teoría y práctica. La práctica es una consecuencia de las decisiones exegéticas y dogmáticas. La Teología Práctica es una ciencia técnica. La estructura democrática de la iglesia normalmente no impide que el actuar de ésta sea delineado por los órganos superiores que regulan los ministerios, planean la misión, organizan el estudio de futuros ministros y ministras. El movimiento evangélico, así como el surgimiento de las comunidades eclesiales de base (CEBs) y de las pastorales de liberación que cooperan con el movimiento popular, demuestran un proceso actual contrario a la autoridad centralizada en la iglesia y buscan una inversión de la relación entre teoría y práctica, afirmando que la teología como un todo está relacionada con la “práctica”. ¿Qué sería en la presente situación una interpretación adecuada de la relación entre teoría y práctica?

¹³ Cf. JOSUITIS, Manfred. *Prática do evangelho entre política e religião*. 2. ed. São Leopoldo: Sinodal, 1982; DAIBER, Karl Fritz. *Praktische Theologie als Handlungswissenschaft*. München: Kaiser; Mainz: Grünwald, 1977.

¹⁴ Cf. STRECK, Danilo R. *Correntes pedagógicas: aproximações com a teologia*. Petrópolis: Vozes; CELADEC, 1994; FOWLER, James F. *Estágios da fé*. São Leopoldo: Sinodal; IEPG, 1992.

¹⁵ Cf. SCHARFENBERG, Joachim. *Einführung in die Pastoralpsychologie*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1985; PATTON, John. *Pastoral Care in Context: An Introduction to Pastoral Care*. Louisville: Westminster, Kentucky: John Knox, 1993.

¹⁶ Cf. KIRST, Nelson. *Rudimentos de homilética*. 2. ed. São Leopoldo: Sinodal, 1996; ROTHERMUND, Jörg. *Der Heilige Geist und die Rhetorik: theologische Grundlinien einer empirischen Homiletik*. Gütersloh: Gerd Mohn, 1984; JOSUITIS, M. *Rhetorik und Theologie in der Predigtarbeit: homiletische Studien*. München: Kaiser, 1985.

- La diferencia entre clero y laicos y la profesionalización en los ministerios de la iglesia. En general las iglesias del protestantismo histórico siguen al modelo norte-atlántico de una comunidad local liderada por representantes laicos bajo la dirección de un especialista en teología y con la participación de otros especialistas (diáconos, catequistas, etc.). El profesional es la persona que tiene acceso al saber y por ello asume una posición de poder en la comunidad. Existe una tendencia a dejar la responsabilidad del trabajo sobre los hombros de estos especialistas, mientras que el pueblo de Dios sigue mal informado y espiritualmente inmaduro. El énfasis que las iglesias protestantes ponen en el sacerdocio universal de todos los creyentes, la práctica de democracia en la dirección de las comunidades y de la iglesia, los esfuerzos en aras de una mayor formación y participación de los laicos en la comunidad son intentos valiosos al contraponerse a las tendencias jerárquicas. En cierto sentido, todavía no se ha resuelto el problema del “pastor-centrismo” heredado de la teología norte-atlántica. Queda la pregunta: ¿quién es el sujeto de la Teología Práctica? ¿El ministro o ministra ordenada de la iglesia, la comunidad, el pueblo de Dios? Y ¿qué queremos decir cuando hablamos con relación al “sujeto” de la Teología Práctica?
- La relación de la Teología Práctica con las ciencias sociales oscila entre la dominación de parte de la teología que usa las ciencias meramente como “siervas” y el regreso de la Teología Práctica al elemento empírico que la define como “ciencia del actuar”, de cierta manera igual a la sociología y psicología. Es importante observar que la Teología Práctica como disciplina surgió en la misma época que la sociología. La sociología fue un intento de la burguesía del siglo 19 de desmitificar al Estado y buscar alternativas científicas. Así, también la Teología Práctica se debe al intento de la burguesía de liberar a la religión de la fijación a la iglesia y de derivar la eclesiología y la práctica de las iglesias de una teoría general de religión.¹⁷ Es pertinente entonces preguntar: ¿cómo la Teología Práctica puede mantener el objetivo teológico sin entregar su elemento específico a las ciencias sociales y sin perder el vínculo con el elemento empírico?

¹⁷ Cf. DREHSEN, Volker. *Praktische Theologie als Kunstlehre im Zeitalter bürgerlicher Kultur*. In: NIPKOW, 1991, p. 106ss.

- La definición del objetivo de la Teología Práctica todavía está muy vinculada a la iglesia. Creemos que la Teología Práctica debería contribuir, por medio de análisis, crítica y planificación, a la edificación de la iglesia en sus distintos órganos. Pero ¿qué iglesia? Existen muchas iglesias en Brasil. El pluralismo religioso es una consecuencia del liberalismo, que descubrió la religión como fenómeno ambiguo, abierto a varias interpretaciones y participante de procesos históricos de transformación de la cultura. Según la teoría del cristianismo moderno, se puede diferenciar entre cristianismo organizado en la forma de iglesias, un cristianismo informal y secularizado en las sociedades occidentales y un cristianismo particular e individualizado.¹⁸ Además de esto, la religiosidad popular se enseña en muchas formas poco vinculadas al cristianismo. ¿La Teología Práctica puede, en esta situación, restringir su objetivo a la iglesia o necesita reflexionar de forma más amplia sobre los procesos religiosos en la sociedad?

Para especificar la situación actual de la Teología Práctica y ayudar a comprender mejor al objetivo de sus distintas “corrientes” en las últimas décadas, vamos a presentar cuatro modelos que son relevantes y representativos para nuestro contexto.

2.3 Cuatro modelos contemporáneos de Teología Práctica

2.3.1 La “liberación de la teología” de Juan Luís Segundo

Todavía no existe una concepción específicamente latinoamericana de Teología Práctica. Existen, eso sí, muchos modelos pastorales y reflexiones teóricas alrededor de éstos. Existe también una reflexión del todo de la teología desde la praxis que es típica de la teología de la liberación y nos confronta con una forma genuina de hacer teología desde y en función de la práctica del pueblo de Dios. El libro *Liberación y teología* (1975), del teólogo católico uruguayo Juan Luís Segundo, una de las obras principales de la fase del fundamento teórico de la teología de la liberación en los años de 1970, desarrolla sistemáticamente un modelo que comprende a la teología toda como teología práctica. Su contexto histórico son los regímenes militares en varios países del continente, el sufrimiento profundo de gran parte de los pueblos bajo la pobreza y la explotación por el mercado de trabajo, la persecución de la oposición y

¹⁸ Cf. DREHSEN, 1991, p. 108s.

la violación de los derechos humanos, la organización de la resistencia por grupos de izquierda que buscaron la transformación revolucionaria de la sociedad, el movimiento de las CEBs que cooperaron con los grupos de oposición y se sintieron apoyadas por la opción de la Iglesia Católica por los pobres formulada por la Conferencia de los Obispos ocurrida en Medellín, Colombia, en 1968.

J. L. Segundo nos enseña como la teología de la liberación invierte la tradicional subordinación de la práctica bajo la teoría que solamente aplica la eterna palabra de Dios “a las realidades humanas en el interior de un laboratorio inmune a las tendencias y luchas ideológicas del presente”.¹⁹ Para él, la misma elaboración de la teología” consiste en actos de interpretación que relacionan la comprensión “de la palabra de Dios dirigida a nosotros, aquí y ahora” con la comprensión de la realidad presente.²⁰ Esto marca la “diferencia fundamental” entre un teólogo de la liberación y un teólogo académico. El primero “se ve obligado, a cada paso, a poner juntas las disciplinas que le abren el pasado y las disciplinas que le explican el presente”.²¹ En función del trabajo hermenéutico en la que consiste la teología como ciencia, la teología de la liberación busca una cooperación de todas las disciplinas de la teología y una cooperación interdisciplinaria, especialmente con la sociología.

La hermenéutica de Segundo se basa en la idea de círculo hermenéutico de Hans Georg Gadamer y Rudolf Bultmann, sin embargo, la interpreta a partir del referencial de la crítica de la ideología del marxismo. Éste consta de cuatro pasos:

Primero: nuestra manera de experimentar a la realidad, que nos lleva a la sospecha ideológica; *segundo:* la aplicación de la sospecha ideológica a toda la superestructura ideológica en general y a la teología en particular; *tercero:* una nueva manera de experimentar a la realidad teológica que nos lleva a la sospecha exegética, es decir, a la sospecha de que la interpretación bíblica corriente no toma en consideración ciertos datos importantes, y *cuarto:* nuestra nueva hermenéutica, es decir, la nueva forma de interpretar a la fuente de nuestra fe.²²

El teólogo que pasa por este círculo no es meramente un observador de la realidad. Él acepta que la comunicación humana implique desde siempre la

¹⁹ SEGUNDO, Juan Luis. *Libertação da teologia*. São Paulo: Loyola, 1978, p. 10.

²⁰ SEGUNDO, 1978, p. 10.

²¹ SEGUNDO, 1978, p. 10.

²² SEGUNDO, 1978, p. 12.

“mediación política”,²³ hecho que indica que “toda teología es política”²⁴ y afirma el *status quo* o entonces busca a una praxis social. La inserción en el campo político exige de los cristianos, como acto primero, un compromiso con la liberación. La teología es un acto segundo (Gustavo Gutiérrez) que interpreta la fe en Jesús a partir de este compromiso.²⁵ Podemos observar a las consecuencias de esta reorientación de la teología en la comprensión de fe, en la cooperación con las ciencias humanas, en la relación entre teología e iglesia y en la relación entre teología y cultura popular.

La crítica de la ideología recorre la concepción de fe. Segundo introduce al concepto de ideología como un dato antropológico fundamental que es un presupuesto de cualquier compromiso político. Cada ser humano elige “un ideal supuestamente satisfactorio”.²⁶ Como estructura ideal o “edificio imaginario”, la fe y la ideología tienen origen común. Su diferencia consiste en el hecho de que la ideología es pragmática y cambia sus medios y fines según argumentos racionales, mientras que la fe parte desde el encuentro “con la fuente de toda la verdad”²⁷ y defiende un valor absoluto. La fe es la base de la ideología y lleva al sujeto a desarrollar ideas ideológicas. Segundo la caracteriza, según la teoría del “déutero-aprendizaje” de la cibernética de Gregory Bateson, como proceso de “aprender a aprender”. En la praxis cristiana contemporánea y en la Biblia, encontramos expresiones ideológicas de la fe que al confrontar con la realidad actual, deben ser cuestionadas y pueden llevar a nuevas formulaciones ideológicas de la fe que son más adecuadas.²⁸ La cuestión básica no es la decisión entre fe e ideología, pero, que ideología sirve mejor al proceso de liberación.

La cooperación con la sociología y las demás ciencias humanas es necesaria para interpretar la realidad. Sin embargo, la sociología no ofrece resultados objetivos que dirigen el actuar pastoral de la iglesia. Ésta no es solamente una ciencia auxiliar que sirve a la misión de la iglesia. Segundo opta por una versión críticamente revisada de la sociología marxista como compañera de la sociología que ofrece un instrumento de análisis para detectar la infiltración de ideologías económicas y políticas en la doctrina de la iglesia. Un ejemplo es la hipótesis de Max Weber sobre la doctrina calvinista de la predestinación y el espíritu del capitalismo.

²³ SEGUNDO, 1978, p. 79.

²⁴ SEGUNDO, 1978, p. 84.

²⁵ SEGUNDO, 1978, p. 94s.

²⁶ SEGUNDO, 1978, p. 115.

²⁷ SEGUNDO, 1978, p. 119.

²⁸ SEGUNDO, 1978, p. 133.

La reflexión sobre la relación de la teología con la iglesia en el contexto de la lucha política por la liberación, lleva a Segundo a preguntar si el evangelio será realizado por masas o minorías. ¿La teología de la liberación visa a un movimiento y a un cambio de las masas, como, por ejemplo, el programa de alfabetización de Paulo Freire? Segundo menciona críticamente que el universalismo de la salvación llevó a una masificación del mensaje del evangelio y, en consecuencia, a una disminución de su valor. El compromiso de la fe se perdió en el secularismo o en la religiosidad de las masas. Bíblicamente las exigencias del evangelio se dirigen hacia minorías, sin embargo, visan a la liberación de toda la humanidad. Este argumento lleva a Segundo a la sugerencia de que “el proyecto minoritario para las masas no consiste en imponer, a éstas, exigencias elitistas o en construir una sociedad con base en exigencias minoritarias, sino en crear, para sí y para otros, nuevas formas de energía que permitan [...] establecer la base para nuevas y más creadoras posibilidades minoritarias en cada ser humano”.²⁹ La iglesia minoritaria de las CEBs busca, desde la fe, un proceso político y social de libre aprendizaje del pueblo que revolucione a la cultura. Esta propuesta retoma y perpetúa bajo el signo marxista al programa romántico de la educación teológica de la masa del pueblo (Schleiermacher) por medio de una vanguardia religiosa.

En una relectura crítica de la concepción de Segundo, en la perspectiva del final del milenio, se percibe no solamente cuanto las vestimentas ideológicas del marxismo están rasgadas. El foco teológico en la lucha política por la revolución y el socialismo llevó a un abordaje antropológico estrecho y, en parte, inhumano. Segundo defiende el principio de la doctrina católica de la justificación por méritos en cooperación con Dios contra formulaciones protestantes de la teología de la liberación que comprenden a los cambios sociales solamente como prefiguraciones o analogías del reino de Dios y niegan a la cooperación de los seres humanos en su construcción. La lucha revolucionaria y la construcción del Reino se acercan y se mezclan con la consecuencia de, por lo menos, dejar abierta la opción por la violencia como medio legítimo de vivir el amor cristiano.³⁰ Se pregunta: ¿cómo una minoría puede saber lo que es bueno para la mayoría y comenzar a imponerlo?³¹ ¿Será que esto no sobrecarga y deshumaniza también a la mayoría? La insistencia protestante en la soberanía de la

²⁹ SEGUNDO, 1978, p. 252.

³⁰ SEGUNDO, 1978, p. 188s.

³¹ Cf. STEIN, Ernildo. *Órfãos da utopia: a melancolia da esquerda*. 2. ed. Porto Alegre: Editora da Universidade, 1995.

gracia divina libera a la teología y la práctica pastoral, pues sirve como última instancia crítica frente al involucramiento ideológico de la teología.

Pese a las limitaciones históricas y conceptuales, constatamos que Segundo puso marcos a la comprensión de la Teología Práctica en América Latina: la insistencia en la hermenéutica como método en el que se construye la teología como un todo, la contextualización que pone la teología en compañía con las ciencias humanas y destaca el compromiso, la opción de la fe, la perspectiva de la crítica de ideología y el enfoque en la educación popular (aprender a aprender, la fe como motivadora de un proceso de aprendizaje) son elementos imprescindibles para la Teología Práctica en este continente. Ésta, por otro lado, podría llenar las brechas dejadas por la orientación de la teología de la liberación como un todo en la práctica política y preocuparse de forma especial con la evaluación y el planeamiento de las diversas prácticas pastorales.

2.3.2 El plan de Teología Práctica de Gert Otto (1986)

Gert Otto, teólogo práctico de la Universidad de Mainz, Alemania, arriesga una fundamentación de la Teología Práctica que rompe con una tradición que amarra la Teología Práctica a la práctica de una cierta iglesia y a la actuación en la pastoral. En un análisis histórico, Otto destaca que la fijación de la Teología Práctica a la eclesiología desde Carl E. Nitzsch impedía la reflexión sobre la práctica de los sujetos empíricos de la religión porque dogmáticamente la iglesia era considerada el único sujeto de la acción teológica; impedía también la superación de la concepción de Teología Práctica como ciencia técnica porque instrumentalizaba necesariamente a las ciencias sociales para los fines de la iglesia.³² El discurso acerca de la iglesia como sujeto colectivo no es lógico porque no es posible imputar a los hechos a este sujeto.

Por ello, Otto propone desarrollar la Teología Práctica como “teoría de la práctica religiosamente mediada en la sociedad”.³³ El punto de partida de la Teología Práctica ya no es más orientación dogmática de la cual la iglesia forma parte. Esta relación delimita el campo de teoría y práctica en que se mueve la Teología Práctica. Ésta interpreta críticamente a la realidad social de la práctica religiosa.³⁴ En consecuencia, Otto no estructura a la Teología Práctica en los moldes tradicionales, en

³² Cf. OTTO, Gert *Praktische Theologie*: v. 1: Grundlegung der Praktischen Theologie. München: Kaiser, 1986. p. 50s.

³³ Cf. OTTO, 1986, p. 77.

³⁴ Cf. OTTO, 1986, p. 77.

campos principales de actuación pastoral (homilética, catequesis, etc.). Él substituye esta estructuración por otra que distingue entre perspectivas y campos de actuación. Los distintos campos de actuación son analizados desde las diferentes perspectivas (la actuación de un movimiento popular así como la predicación, el trabajo con ancianos, personas con discapacidades, los oficios). Las perspectivas pueden ser descritas como niveles de problemas ubicados en distintos campos de actuación (hermenéutica, retórica, didáctica, derecho, crítica, ideología, comunicación y simbolismo...).

El referencial de la Teología Práctica es la religión del pueblo en una determinada sociedad. Se comprende a la religión como una práctica del sujeto humano. Este sujeto interesa a la Teología Práctica, y ésta pregunta por la religión como una mediación de la práctica del ser humano por la cual él puede volverse sujeto.

En consecuencia, Otto concibe a la Teología Práctica como una teoría crítica en el sentido de la filosofía crítica de la escuela de Frankfurt (Horkheimer, Adorno, Habermas). La teoría crítica se ubica como contrapartida de una teoría instrumental y técnica que no reflexiona sobre la relación entre los productos históricos de la mente humana y las condiciones socioeconómicas. Ésta pretende “la emancipación del ser humano de condiciones esclavistas”³⁵ y se vuelve así una teoría crítica de la historia y, en el caso de la religión, una teoría crítica de la religión y de la teología. La Teología Práctica como teoría crítica incluye la crítica de la religión y de todos los intentos de una fundamentación última del saber y del actuar. En concordancia con Jürgen Habermas, Otto exige que la Teología Práctica sea crítica contra las exigencias totalitarias de la metafísica y de la religión para preparar a la aceptación del contenido utópico de la religión y de su interés en la emancipación del sujeto. La Teología Práctica como teoría de la práctica religiosamente mediada exige la aclaración consecuente y total de la religión para que la práctica religiosamente motivada pueda servir a la emancipación del sujeto.

Así, integrando crítica, teoría, práctica, e historia en el horizonte de la teoría crítica, la Teología Práctica trata de fenómenos y acciones religiosamente motivadas en la sociedad, por ejemplo: de la religión en la biografía que contribuye para que seres humanos alienados puedan volverse algún día sujetos de la práctica de la iglesia, y, de la legitimación de su actuar en distintas áreas y actualizaciones de las bases históricas y de tradiciones recaladas de problemas y fenómenos actuales, de cuestiones actuales

³⁵ Cf. OTTO, 1986, p. 76.

de planeamiento y construcción de estructuras sociales en la sociedad y en la iglesia.³⁶ Tal teoría no puede elegir si quiere o no abrirse a las ciencias sociales. Ésta necesita de estos dos compañeros para cumplir su tarea.

Los puntos fuertes de la concepción de Otto ante la situación de miseria social y de diversidad cultural y religiosa en América Latina son:

- La opción por lo laico, el sujeto de la religión;
- La apertura al “ecumenismo” de iglesias y formas de práctica religiosa en la sociedad;
- La perspectiva de la teoría crítica y su interés en emancipación;
- La libertad en la opción por un modelo de sociedad combinado con principios claros acerca de los objetivos de la práctica religiosamente mediada.

Queda la pregunta si tal concepción realmente logra desarrollar modelos de práctica religiosa que estén de acuerdo con los principios de las iglesias protestantes o si esta cuestión no importa más. Aun considerando la importancia del diálogo de la Teología Práctica con la sociología y la psicología de la religión acerca de la praxis religiosa en la sociedad brasileña, creemos más oportuno delimitar al objetivo de la Teología Práctica con relación a la práctica de comunidades e iglesias en el contexto específico de la práctica social contemporánea.³⁷

2.3.3 La Teología Práctica Fundamental de Don Browning

Don Browning, teólogo práctico de los Estados Unidos, presenta probablemente la reflexión más diferenciada acerca del carácter específico de la Teología Práctica en el contexto de las ciencias de la cultura. Él comprende su concepción como contribución en el “reciente esfuerzo mundial de re-conceptualizar a lo que comúnmente es llamado de Teología Práctica”.³⁸ Él abre el diálogo crítico con el discurso de las ciencias sociales y de la filosofía práctica queriendo enseñar “como las comunidades religiosas tienen una dimensión racional, aunque el racional nunca comprenda plenamente todo lo que son y hacen”.³⁹

³⁶ Cf. OTTO, 1986, p. 78.

³⁷ Cf. DAIBER, 1977.

³⁸ BROWNING, Don. *A Fundamental Practical Theology: Descriptive and Strategic Proposals*. Minneapolis: Fortress, 1991, p. 3.

³⁹ BROWNING, 1991, p. 2.

Las comunidades religiosas como estructuras sociales específicas que conviven y dialogan con otras entidades de la sociedad son la base de la reflexión teológica. Estas comunidades desarrollaron históricamente determinadas prácticas religiosas en las cuales, por medio de actos de interpretación, correlacionan la situación presente con las tradiciones normativas para su actuar. Cuando surgen nuevos desafíos, las prácticas de una comunidad religiosa pueden entrar en crisis. La crisis es un motivo para comenzar a reflexionar sobre las implicaciones teóricas de la práctica actual, para “reexaminar los textos sagrados” y normativos, estableciendo así un diálogo entre las cuestiones actuales y los textos en búsqueda de un nuevo panorama en el que se encuentren criterios teológicos para desarrollar una práctica adecuada.⁴⁰

En las comunidades religiosas, este proceso no es muy distinto de la manera en la que otros tipos de comunidades sociales operan. Todas éstas se orientan por la “sabiduría práctica” o “razón práctica”. Browning constata en las ciencias de la cultura un regreso a la tradición aristotélica de la *fronesis* (sabiduría práctica), que es distinta de la razón teórica (*theoria*) y de la razón técnica (*techne*) que aplica la teoría.⁴¹ El regreso a la sabiduría práctica que ocurrió en las filosofías de Hans Georg Gadamer, Jürgen Habermas, Alasdair MacIntyre, Richard Rorty y Richard Bernstein tiene la intención de cuestionar el predominio de la razón teórica y técnica en la modernidad y de transformar la relación unilateral entre teoría y práctica en un movimiento circular que parta desde la descripción de la práctica, investigue la teoría a la luz de la misma y vuelva a la práctica.⁴²

La fuente principal del pensamiento de Browning es la concepción de círculo hermenéutico de Gadamer, que señala que, en cada acto de interpretación, la aplicación, la práctica de los intérpretes están presentes y co-determinan a la interpretación desde el inicio. Si comprensión, interpretación y aplicación están internamente relacionadas, se debe concluir que “todas las ciencias humanas, incluso la teología, tienen que ser reconocidas como totalmente prácticas y históricas. En esta visión toda la teología se vuelve teología práctica.”⁴³ Esto quiere decir que la teología es básicamente “Teología Práctica Fundamental”, comprendida como “reflexión crítica sobre el diálogo de la iglesia con las fuentes cristianas y otras comunidades de experiencia e interpretación

⁴⁰ BROWNING, 1991, p. 6.

⁴¹ BROWNING, 1991, p. 34.

⁴² BROWNING, 1991, p. 34, 39.

⁴³ BROWNING, 1991, p. 36.

con el hito de dirigir su acción hacia la transformación social e individual.”⁴⁴ Browning llama esta concepción de “abordaje co-relacional revisada”⁴⁵ para destacar su diferencia del sistema teológico de Paul Tillich y del modelo hermenéutico de Teología Fundamental de David Tracy, que no visan sistemáticamente a la relación de toda la teología con la práctica.

La “Teología Práctica Fundamental” contiene como momentos la “Teología Descriptiva”, la “Teología Histórica”, la “Teología Sistemática” y la “Teología Práctica Estratégica”. La Teología Descriptiva tiene la tarea de “describir a las prácticas contemporáneas cargadas de teoría”, de las cuales nacen las preguntas para la reflexión teológica.⁴⁶ La Teología Histórica pregunta “lo que los textos que forman parte de nuestra historia efectiva implican realmente para nuestra práctica”.⁴⁷ La Teología Sistemática “intenta examinar los temas generales del evangelio que responden a las preguntas generales que caracterizan a las situaciones del presente”.⁴⁸ En la Teología Estratégica, profesionales y laicos piensan acerca del funcionamiento de la vida práctica de la iglesia. Ésta pregunta cómo podemos comprender la situación en la que tenemos que actuar, cuál debería ser nuestra práctica en la situación concreta, cómo podemos defender nuestras determinantes de nuestra práctica y qué estrategias o elementos retóricos se pueden utilizar.⁴⁹ Se preocupa con la práctica de la iglesia dentro y fuera de sus muros, asumiendo de esta forma también la responsabilidad por la influencia de la iglesia en la vida social. Las disciplinas tradicionales (homilética, liturgia, etc.) forman parte de la Teología Práctica Estratégica, que se distingue de la Teología Sistemática por su interés en el actuar en situaciones concretas, locales y regionales.

La concepción hermenéutica de teología de Browning representa una tendencia actual de destacar a la relación de la teología como un todo con la práctica, la cual él comparte con otros teólogos prácticos como Johann Baptist Metz y Juan Luis Segundo. Llama la atención el énfasis que él pone en la cuestión moral. Resaltando que cada práctica se refiere a valores normativos (*validity claims*) y que la teología necesita analizarlos y reformularlos, Browning intenta defender la racionalidad de la teología contra el relativismo hermenéutico del pragmatismo postmoderno que niega la existencia de

⁴⁴ BROWNING, 1991, p. 36.

⁴⁵ BROWNING, 1991, p. 44ss.

⁴⁶ BROWNING, 1991, p. 47.

⁴⁷ BROWNING, 1991, p. 49.

⁴⁸ BROWNING, 1991, p. 51.

⁴⁹ BROWNING, 1991, p. 55s.

valores racionales universales y afirma que los valores en el discurso de cada comunidad se refieren a su tradición. En este punto la teoría crítica del discurso no distorsionado y de la competencia comunicativa de Habermas se vuelve importante para Browning. Él defiende la idea de Habermas de que el actuar en sociedades modernas requiere la mediación entre intereses conflictivos a través de un discurso que solo no es distorsionado por ideologías si todos los participantes se someten a la crítica de ideología y se dejan dirigir por valores básicos como la comprensibilidad, verdad, sinceridad y legalidad. Browning quiere mediar entre Habermas y la visión pragmática, argumentando que los valores se deben a la tradición, sin embargo, en la tradición hay valores fundamentales que tienen un alcance universal y deben ser obligatorios para todos.

Considerando a la Teología Práctica Fundamental, él menciona valores o exigencias valorativas del pensamiento moral que definen cinco dimensiones centrales para la reflexión de la teología: 1) la dimensión visionaria, que vislumbra las narrativas y metáforas que forman la auto-comprensión de las comunidades; 2) la dimensión "obligatoria", que trata las normas inherentes a distintas tradiciones; 3) la dimensión de las tendencias y necesidades del ser humano, que tienen que ser satisfechas por medio del actuar; 4) la dimensión ambiental-social, que aborda los aspectos sociales y ambientales del actuar; y 5) la dimensión referente a valores y roles, que trata las exigencias relativas a los padrones para nuestro actuar en roles sociales.⁵⁰

En la concepción hermenéutica de Browning, la teología se vuelve un camino metodológico de discurso comunitario a ser recorrido. Él ofrece un modelo de cómo proceder en el círculo entre práctica y teoría y, así, logra desarrollar un modelo ecuménico de Teología Práctica. No por casualidad ejemplifica su teoría por medio del análisis de tres comunidades de denominaciones distintas: una iglesia metodista liberal, una iglesia presbiteriana conservadora y una iglesia pentecostal negra. Estamos de acuerdo con él en el acercamiento a la teología a partir de la hermenéutica que relaciona la reflexión teológica necesariamente con la práctica. Ésta implica una apertura a la experiencia propia que Browning identifica como un elemento central en el círculo hermenéutico en el que se abordan la pre-comprensión y los prejuicios que resultan de la experiencia previa de la persona. Sin embargo, la orientación de la teología por las ciencias de la cultura y el interés en defender su racionalidad llevan a Browning a un grado de abstracción que vuelve la casualidad a la práctica pastoral en la comunidad

⁵⁰ BROWNING, 1991, p 71, 105s.

cada vez más difícil. La sabiduría práctica busca formulaciones tan complejas que corre el riesgo de volverse teoría abstracta. Una consecuencia es que los que actúan en la práctica pastoral-comunitaria se alejan de la Teología Práctica con el argumento de que la Teología Práctica Fundamental y Estratégica tiene su lugar en el discurso universitario, mientras que es necesario desarrollar una nueva Teología Pastoral que esté cerca de la práctica. El peligro es que esta Teología Pastoral, a medida que no se comprende como reflexión crítica, se vuelve una enseñanza técnica de aptitudes y conocimientos del ministerio y se aísla en el ámbito de la comunidad sin pensar acerca del rol de la iglesia con relación a la sociedad. Es importante que la Teología Práctica mantenga el vínculo concreto con la práctica y con la reflexión crítica de las ciencias sociales. Buscamos una Teología Práctica que sea sabiduría práctica accesible al pueblo de la iglesia.

2.3.4 La Teología Práctica de Casiano Floristan

Casiano Floristan, teólogo católico de España, publicó el primer manual de Teología Práctica que apunta especialmente al contexto latinoamericano, al movimiento de las comunidades eclesiales de base y a la teología de la liberación.

La reflexión sobre la práctica de la iglesia se refiere a la Iglesia Católica después del Concilio Vaticano II. El concilio promovió una nueva comprensión de iglesia como “pueblo de Dios”. Esto permitió a la Teología Práctica una apertura en el siguiente sentido: ésta estudia todas las acciones de la iglesia. Se preocupa con la misión de la iglesia en la sociedad para que ésta “sea, con esperanza escatológica, reino de Dios”.⁵¹ Él comprende a la acción pastoral a partir del compromiso de la iglesia con los pobres y marginados. Desarrolla la teoría de la práctica de manera inductiva desde la práctica como ésta es, para llegar a la práctica como ésta debería ser.⁵² Es interdisciplinaria, cooperando con las ciencias humanas (psicología y sociología) y con la teoría teológica como un todo. Se refiere a la práctica de Jesucristo, que es el fundamento de toda la acción de la iglesia, “es cristología en sus raíces y eclesial en su expansión”,⁵³ llevando en consideración el proceso de secularización de la sociedad moderna. Ésta es una teología histórica y culturalmente contextualizada, confrontando la situación actual de las sociedades occidentales con la revelación.⁵⁴

⁵¹ FLORISTAN, Casiano *Teología Práctica: teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Sigueme, 1993, p. 9.

⁵² FLORISTAN, 1993, p. 9.

⁵³ FLORISTAN, 1993, p. 10.

⁵⁴ FLORISTAN, 1993, p. 10.

Floristan divide la Teología Práctica en dos partes: Teología Práctica General y Teología Práctica Especial. En la Teología Práctica General, aborda las raíces bíblicas, la historia, la teoría de la Teología Práctica como teología de la acción pastoral y la cuestión de los agentes en la pastoral. En la Teología Práctica Especial, presenta la acción de la iglesia bajo cinco ángulos: *kerigma* (misión), *didaskalia* (catequesis), *leitourgia* (liturgia, homilética), *koinonia* (comunidad) y *diakonia* (servicio).

Sin ninguna duda, el libro de Floristan es una de las contribuciones más importantes de la actual discusión de la Teología Práctica en América Latina. Merece un análisis profundo que ayude a percibir las diferencias con nuestra propia posición protestante.

La descripción de la práctica de Jesús y de la iglesia primitiva sirve para descubrir “criterios pastorales” para la actual acción de la iglesia. Floristan destaca, en su análisis de la práctica de Jesús según los evangelios, la identidad de Jesús como profeta cuya misión es proclamar la buena nueva de la llegada del reino de Dios,⁵⁵ la libertad de la opresión romana, la justicia social, la paz y el bienestar, el gobierno de Dios.⁵⁶ El reino de Dios está parcialmente presente en la práctica de Jesús y es esperado como objetivo escatológico. Sus protagonistas son los pobres, los que sufren y necesitan de justicia. En la práctica de Jesús, en los milagros como acciones liberadoras, en el perdón a los pecadores y en la comunión de mesa, el reino de Dios se vuelve el valor supremo que motiva a un cambio de valores. El círculo de discípulos llamado por Jesús “es el modelo fundamental del nuevo pueblo de Dios y el lugar teológico del cual se origina la Iglesia”.⁵⁷ Floristan defiende la idea de que Jesús fundó a la iglesia. “Sin dejar un modelo perfectamente delineado de organización comunitaria [...] Jesús dio a sus discípulos principios básicos de una práctica alternativa, crítica con relación al sistema, que es la práctica del Reino y base de una vida común en la Iglesia.”⁵⁸ Estos principios son: en el ámbito económico, el compartir de los bienes materiales con los pobres; en el ámbito político, la esperanza de justicia e igualdad que desemboca en una crítica de los poderosos; y en el ámbito ético y social, la transformación de los valores posibilitada por una visión de fe que apunta a la dignidad de la persona, a la solidaridad y a un amor

⁵⁵ FLORISTAN, 1993, p. 41ss.

⁵⁶ FLORISTAN, 1993, p. 43.

⁵⁷ FLORISTAN, 1993, p. 45.

⁵⁸ FLORISTAN, 1993, p. 49.

universal que supera a los conflictos.⁵⁹ La experiencia de las Pascuas convirtió a los discípulos en misionarios que anuncian el evangelio de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. La predicación como proclamación de la buena nueva, el estar junto a los creyentes en el culto, la liturgia en que Dios se hace presente por medio de la palabra bíblica y por medio de los actos sacramentales (Santa Cena, Bautismo, perdón, unción de enfermos), la comunión de la comunidad que se concretiza en las formas de la congregación local y de la iglesia universal, la enseñanza de los apóstoles, la ayuda mutua y la oración para los hermanos caracterizan a la primera comunidad.

Es obvio que Floristan hace una lectura católica del Nuevo Testamento, identificando a las estructuras básicas de la Iglesia Católica (Jesús como fundador de la iglesia, sucesión apostólica, los sacramentos ...) como principios que orientan a la práctica de la acción pastoral. Estos puntos pueden ser cuestionados. Sin embargo, deberíamos destacar cómo esta concepción católica de Teología Práctica se esfuerza para buscar una fundamentación bíblica. Su método es investigar cada tema bajo un ángulo bíblico, histórico, sistemático y a la luz de la realidad social.⁶⁰ Sigue de cierta manera al espíritu protestante.

La *comprensión de Teología Práctica*: Floristan identifica a las teologías políticas de Europa y a la teología de la liberación en América Latina como teologías que, después del Vaticano II, incluyen a la reflexión sobre la realidad social y el contexto económico, político y cultural del pueblo pobre y ponen en práctica los principios de Jesús. La teología de la liberación es una "teología práctica fundamental".⁶¹ Ésta parte desde el presupuesto de que toda teología que no surge de la práctica es irrelevante e, inversamente, de que toda teología que sirve para transformar a la práctica es teología práctica. En su descripción Floristan se basa en Gustavo Gutiérrez, João Batista Libânio, Leonardo Boff, Hugo Assmann y otros. La Teología Práctica sirve a la misión evangelizadora del pueblo de Dios.⁶² La Teología Práctica, comprendida en este sentido, hace la opción por la liberación de los pobres y oprimidos en el mundo. Pretende ser un habla acerca de Dios que parte desde la situación injusta y quiere llevar a la acción y contemplación. Acción y contemplación, espiritualidad y compromiso son aspectos centrales de la teología de la liberación. Ésta quiere responder a la pregunta

⁵⁹ FLORISTAN, 1993, p. 51.

⁶⁰ FLORISTAN, 1993, p. 11.

⁶¹ FLORISTAN, 1993, p. 161.

⁶² FLORISTAN, 1993, p. 161.

acerca de “cómo Dios se revela ante los pobres”⁶³ para descubrir a la liberación desde la experiencia de la revelación de Dios entre los pobres. La teología de la liberación como teología práctica fundamental relaciona reflexión teológica como búsqueda de la verdad y práctica liberadora en un círculo hermenéutico constituido por la lectura de la situación y de la praxis histórica y por la lectura de la palabra bíblica. “El sujeto de esta teología es la iglesia como comunidad eclesial de base.”⁶⁴

El *concepto de práctica pastoral (o acción pastoral)*: Floristan dedica una amplia reflexión al concepto de praxis para llegar a la definición de que la práctica es “interacción social y compromiso militante, transformación de estructuras y actitud crítica, renovación del sistema social y emancipación personal”.⁶⁵ Es una acción creadora, espontánea, reflexionada, liberadora y radical, no solamente reformista. La base antropológica de la praxis es el deber. La base teológica es la palabra de Dios, que relata acerca de la salvación,⁶⁶ y se basa en la tradición cristiana, la cual transmite “memorias peligrosas” de prácticas y acciones de liberación.⁶⁷ El cristianismo no es una doctrina, éste es *orthopraxis*, la práctica en la que se realizan la verdad de la fe. Floristan se acerca a la concepción moderna de que la verdad es práctica, no solamente teoría y contemplación, sino algo que se piensa y que se hace. La verdad de la fe cristiana es Jesús y creer significa participar activamente de la realización de esta verdad, significa realizar la justicia.⁶⁸ Por ello, toda teología se relaciona con la práctica de la iglesia comprendida como práctica de los “pobres para transformar su situación injusta y constituirse como pueblo de Dios”.⁶⁹ La Teología Práctica o Pastoral comprendida en este sentido es “teoría de la praxis de los cristianos” o la “teoría crítica de la praxis regida por la fe”. Esta definición de Johann B. Metz vale para toda la teología. Ésta no se divide en distintas disciplinas. Trabaja en distintas dimensiones que son interconectadas (dimensión bíblica, histórica, sistemática y práctica), relacionando la tradición cristiana y la interpretación de nuestra experiencia humana contemporánea. Asumiendo esta tarea, la Teología Práctica es una “hermenéutica socio-política” apuntando a la realización de la fe en la historia y en la sociedad.⁷⁰

⁶³ FLORISTAN, 1993, p. 158.

⁶⁴ FLORISTAN, 1993, p. 160.

⁶⁵ FLORISTAN, 1993, p. 179.

⁶⁶ FLORISTAN, 1993, p. 181.

⁶⁷ FLORISTAN, 1993, p. 182.

⁶⁸ FLORISTAN, 1993, p. 185s.

⁶⁹ FLORISTAN, 1993, p. 187.

⁷⁰ FLORISTAN, 1993, p. 199.

Sin duda, la concepción de Floristan es la más elaborada y adecuada al contexto latinoamericano. Sin embargo, ésta llega a los límites cuando identifica a la iglesia como sujeto de la Teología Práctica exclusivamente con la comunidad eclesial de base y no se preocupa con otras estructuras de iglesia existentes. Los textos de referencia de la teología de la liberación fueron, en gran parte, escritos en los años de 1970 y 1980. Cambios recientes en la teología de la liberación, como el redescubrimiento del individuo, la valorización del deseo y de la afectividad en la construcción de la ciudadanía, la fuerte autocrítica después de la queda del socialismo, la apertura a la teoría de sistemas, las nuevas cuestiones de globalización y pluralismo religioso todavía no aparecen. Estas tendencias cambian a la hermenéutica socio-política de la Teología Práctica y deben ser trabajadas.

2.4 Ideas fundamentales para la construcción de la Teología Práctica

1. La Teología Práctica como teoría de la práctica está hecha por los miembros de comunidades cristianas que quieren participar del discurso teológico con el auxilio de personas especialmente formadas. El objetivo es el análisis de la práctica existente y la construcción de modelos teóricos que conduzcan a una práctica renovada.

2. La teología forma parte de las ciencias de la cultura. El modelo de teoría adecuado a estas ciencias es la hermenéutica. Ésta trata de las condiciones que capacitan al ser humano a interpretar lo que los demás dicen. Condiciones universales a la comprensión son, según Gadamer, el lenguaje y la temporalidad del ser. Todo lo que puede ser conocido aparece en el lenguaje. Afuera del lenguaje no hay conocimiento. El lenguaje media a la conciencia de nosotros mismos como sujetos y a la conciencia de pertenecer al mundo. El lenguaje no presenta a las cosas como tales, sino las refleja de una manera discursiva. En las palabras y oraciones solamente transparenta el sentido de lo que alguien quiere decir. El lenguaje vuelve necesaria a la interpretación. El reconocimiento de la finitud nos capacita para diferenciar entre pasado, presente y futuro y desarrollar la conciencia como conciencia histórica cuya situación actual ya es siempre un efecto de la tradición. El método de la interpretación es el círculo hermenéutico que toma en consideración que los prejuicios conscientes e inconscientes siempre influyen al proceso hermenéutico y que el intérprete forma parte de la historia de los efectos producidos por el fenómeno interpretado.⁷¹

⁷¹ Cf. GADAMER, Hans Georg. *Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme, 1998-1992. 2 v.

3. El modelo de la hermenéutica llega a sus límites cuando se trata de la acción. Sin duda, el actuar en la teología y en las ciencias sociales consiste de hechos hermenéuticos que ofrecen interpretaciones actuales de la tradición mediando una interpretación de la situación social a un determinado grupo de personas. También la orientación del actuar según determinados principios (liberación) y la crítica de la práctica existente y de sus principios son un acto hermenéutico. Sin embargo – y ésta es la crítica de Habermas a la universalidad de la hermenéutica – el lenguaje mismo puede ser alienado y perturbado por una sociedad violenta y alienante. Además, si el lenguaje es también igual al proceso inconsciente, la hermenéutica del sujeto consciente fracasa necesariamente. Ésta tiene que ser completamente por un análisis crítico de los aspectos ideológicos e inconscientes en el proceso del discurso de la sociedad. Según Habermas, el actuar social no se reduce a actos de interpretación. Actuar es más que hablar. Interacción es más que comunicación. Actuar socialmente significa hacer cosas, realizar cambios sociales por medio de actos de lenguaje.⁷²

4. Habermas coloca el concepto de “actuar comunicativo” como descripción de la praxis social que define al método y al objeto de las ciencias sociales. La acción comunicativa constituye una relación entre los interlocutores, tiene un contenido proposicional (objeto) y el objetivo (la intención de los interlocutores) de coordinar a los actos de lenguaje de tal manera que los interlocutores logren el cambio social. Para realizar el objetivo de la emancipación/liberación social el actuar comunicativo no puede ser una práctica opresora. El criterio regulador a la práctica es la regla de una comunicación libre, sin dominación. Un modelo de esta comunicación es el discurso en el psicoanálisis.

5. Actos de interpretación y el actuar comunicativo son formas de acción social del ser humano que incluyen también a todos los actos sociales en el contexto de comunidades religiosas e iglesias, que son objeto de la Teología Práctica. Por ello, la hermenéutica y la dialéctica, quiere decir interpretación, análisis crítica y planificación de actos de lenguaje que apunta a cambios sociales, son métodos de la Teología Práctica. Ésta se mueve en el círculo hermenéutico e interpreta a la tradición y a la situación actual con el fin de llegar a una praxis eclesial distinta. La Teología Práctica, como toda teología, es la acción comunicativa de los cristianos motivada por la fe. Su objetivo es la liberación de los sujetos, con base en la fe cristiana, en una sociedad libre y justa, la edificación de una iglesia solidaria.

⁷² Cf. STEIN, 1986, p. 44ss.

6. La relación entre teoría y praxis es circular. Investigando, la Teología Práctica recorre un círculo entre la auto-experiencia de los actores y participantes de la acción, el análisis teológico y el análisis hecho por las ciencias humanas.

7. La base de la Teología Práctica es la tradición cristiana (el evangelio interpretado en la Biblia y en la tradición del cristianismo) y la experiencia de las personas involucradas en una práctica teológica o en un campo de práctica cristiana.

8. Solamente por el análisis de la auto-experiencia de los sujetos de la práctica y por el análisis pragmático del campo de praxis (costumbres religiosos, necesidades psicosociales, económicas) la Teología Práctica adquiere suficientes experiencias de las condiciones culturales bajo las cuales se realiza la práctica cristiana. Por ello, la tarea de las ciencias humanas en la Teología Práctica es ayudar en el entendimiento del elemento empírico para promover la aculturación del evangelio.

9. Para establecer las propuestas teológicas básicas se necesita de un diálogo con las otras disciplinas de la teología y con las ciencias humanas. La relación entre teología y ciencias humanas se caracteriza por crítica mutua. La teología cuestiona a los principios metodológicos y los resultados de la investigación de las ciencias a partir de principios teológicos establecidos en un discurso entre los sujetos de la praxis. Las ciencias humanas cuestionan a los principios teológicos y la práctica religiosa empírica a partir de sus principios aceptados o establecidos en un discurso entre los sujetos da praxis.

10. La construcción de modelos para una práctica renovada presupone que se haga el análisis en el círculo de la Teología Práctica. Se busca el método de la praxis desde el análisis de las necesidades pragmáticas y de los objetivos teológicos que desembocan en una propuesta a una práctica legitimada en términos teológicos y empíricos.

2.5 Pasos concretos para investigar un tema de Teología Práctica⁷³

1. *Percibir a la realidad de la práctica existente*: ¿qué se está haciendo? ¿Objetivo de la práctica? ¿Quién hace (actores)? ¿Con quién o a favor de quién la práctica está siendo desarrollada? ¿En qué lugar, región y en qué situación histórica, socioeconómica y social la práctica se desarrolla?

⁷³ Esta concepción de círculo hermenéutico fue inspirada por BROWNING, Don. Auf dem Wege zu einer Fundamental und Strategischen Praktischen Theologie In: NIPKOW, 1991, p 36-38.

2. *Analizar a la auto-experiencia* para darse cuenta de prejuicios y conocimientos previos (se hace necesario dar respuestas espontáneas): ¿cómo estoy sintiéndome ante esta práctica, los involucrados y la situación histórica y sociocultural? ¿Cómo estoy evaluando a la práctica desarrollada? ¿Cuáles son mis criterios para esta evaluación? ¿Qué me preocupa, me deja angustiado, me molesta o me alegra en la práctica observada?

3. *Analizar a la experiencia de los involucrados*: se debe entrevistar a una persona involucrada en esta práctica o realizar una investigación de campo desde cuestionarios, entrevistas cualitativas, etc. Para descubrir como los involucrados evalúan su actuación o lo que los demás están haciendo.

4. *Formular preguntas* (a partir de los resultados de los puntos 1-3) que tienen que ser respondidas por el estudio de la tradición cristiana y por las ciencias humanas para reconocer mejor lo que sería una práctica cristiana adecuada y teológicamente reflexionada.

5. *Estudio de las fuentes bíblicas y confesionales* relevantes para responder a las preguntas. Apunte de los resultados de la investigación teológica.

6. *Estudio de textos relevantes de las ciencias humanas* para responder a las preguntas. Apunte de los resultados.

7. *Diálogo entre teología y ciencias humanas*: relacionar y comparar los resultados de la investigación. ¿Qué significan los aspectos psicológicos, sociales, culturales del tema a la práctica teológica? ¿Cómo evaluar teológicamente a los resultados de las ciencias humanas?

8. *Esbozar una propuesta* de una práctica pastoral distinta, desarrollar, realizar y evaluar a un proyecto piloto y establecer una nueva práctica.

Bibliografia

- BAUMGARTEN, Otto. *Der Aufbau der Volkskirche*. Tübingen: J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1920.
- BOHREN, Rudolf. *Dass Gott schön werde*: Praktische Theologie als Theologische Ästhetik. München: Kaiser, 1975.
- BROWNING, Don. *A Fundamental Practical Theology*: Descriptive and Strategic Proposals. Minneapolis: Fortress, 1991.
- _____. Auf dem Wege zu einer Fundamentalen und Strategischen Praktischen Theologie. In: NIPKOW, K. E. (Org.). *Praktische Theologie und Kultur der Gegenwart*: ein internationaler Dialog. Gütersloh: Gerd Mohn, 1991, p. 21-42.
- BURKHART, John E. Geschichte, Theologie und Praxis: Überlegungen zu den Ursprüngen der Praktischen Theologie. In: NIPKOW, K. E. (Org.). *Praktische Theologie und Kultur der Gegenwart*: ein internationaler Dialog. Gütersloh: Gerd Mohn, 1991.
- DAIBER, Karl Fritz. *Praktische Theologie als Handlungswissenschaft*. München: Kaiser; Mainz: Grünewald, 1977.
- DREHSEN, Volker. Praktische Theologie als Kunstlehre im Zeitalter bürgerlicher Kultur. In: NIPKOW, K. E. (Org.). *Praktische Theologie und Kultur der Gegenwart*: ein internationaler Dialog. Gütersloh: Gerd Mohn, 1991.
- FLORISTAN, Casiano. *Teología Práctica*: teoría y praxis de la acción pastoral. Salamanca: Sígueme, 1993.
- GADAMER, Hans Georg. *Verdad y método*: fundamentos de una hermenéutica filosófica. Salamanca: Sígueme, 1998-1992. 2 v.
- HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus, 1982. 2 v.
- JOSUTTIS, Manfred. *Prática do evangelho entre política e religião*. 2. ed. São Leopoldo: Sinodal, 1982.
- NIPKOW, K. E. (Org.). *Praktische Theologie und Kultur der Gegenwart*: ein internationaler Dialog. Gütersloh: Gerd Mohn, 1991.
- SCHLEIERMACHER, F. D. *Die Praktische Theologie nach den Grundsätzen der evangelischen Kirche im Zusammenhang dargestellt*. Berlin: Ed. J. Frerichs, 1850.
- _____. *Kurze Darstellung des theologischen Studiums zum Behuf einleitender Vorlesungen*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1977.
- NIEBERGALL, Friedrich. *Praktische Theologie*: Lehre von der kirchlichen Gemeindeerziehung auf religionswissenschaftlicher Grundlage. Tübingen, 1918. 2 v.
- NITZSCH, Carl Emanuel. *Praktische Theologie*. Bonn, 1847. v. I.
- OTTO, Gert. *Praktische Theologie*: v. 1: Grundlegung der Praktischen Theologie. München: Kaiser, 1986; v. 2: Handlungsfelder der Praktischen Theologie. München: Kaiser, 1988.

- RÖSSLER, Dietrich. *Grundriss der Praktischen Theologie*. Berlin; New York: Walter de Gruyter, 1986.
- SEGUNDO, Juan Luís. *Libertação da teologia*. São Paulo: Loyola, 1978.
- STEIN, Ernildo. *Órfãos da utopia: a melancolia da esquerda*. 2. ed. Porto Alegre: Editora da Universidade, 1995.
- _____. *Crítica da ideologia e racionalidade*. Porto Alegre: Movimento, 1986.